

AUTO SACRAMENTAL

HISTORIAL, ALEGORICO,
INTITULADO:

42

6

LA CONQUISTA DE GRANADA.

PERSONAS.

J. HAZAÑA

Boabdeli, Rey de Granada.
 Saltana, Reyna.
 Mabomad, Alcayde, Barba.
 El Rey Don Fernando.
 La Reyna Doña Isabel.
 La Fè.
 D. Fernando de Zafra.
 D. Fernando del Pulgar.
 Granada.



Memoria, Cautivo.
 Entendimiento, Cautivos
 Voluntad, Cautivo.
 Placer, Gracioso, Cautivo.
 Vn Soldado Christiano.
 Vn Moro.
 Vn Angel.
 Vn Embaxador.

Musica, Soldados, y acompañamiento.

El primer cuerpo del Teatro se vestirà à un lado pintados vnos Jardines, y à otro lado vnas murallas con almenas, y una puerta debaxo, que ha de servir, y abrirse à su tiempo. El segundo cuerpo tendrà pintada una Ciudad, con una Sierra nevada à un lado, y en lo alto de la Ciudad una Torre del ancho de dos varas, donde al fin del Auto se han de poner tres Cruces.

Sale Boabdeli vestido à la Moruna, de negro, y color de fuego, con zela da, y Saltana tambien vestida à la Moruna, y Mabomad, y Mu- sicos, y canta la Musica.

Deydades hermosas
 del bello Genil,
 al aplauso llegad,

| al festejo venid,
 que oy su Corte hazè
 al Rey Boabdeli.

A

Boabd:

Boabd. Cesse el festivo alboroto;
cesse la alegre cadencia,
cuya ajustada armonia
mas me ahoga, que me alienta,
mas me aflige, que me alivia,
nada sea aplauso, ni fiesta.

Sult. Señor, vuestra Magestad
melancolico desprecia
su alivio, si à la dulzura
de aquestas voces se niega:
y asì si licencia dais,
mandarè, que à cantar buelvan.

A los Musicos.

Proseguid, proseguid todos
con el mismo tono, y letra.

Buelven los Musicos à cantar.

Musico. Conserve dichoso
su imperio feliz,
victorioso siempre
de vna, y otra lid.

Boabd. Dexadme, no canteis más,
que lo suave me atormenta.

Sult. Mi bien, mi Señor, mi Dueño,
vos rendido à las tristezas:
quié vuestros gustos, y aplausos,
ò los turba, ò los inquieta?
Vos disgustado, y suspenso:
quien en vuestra mente Regia
de imaginables espinas
labrò la dara agudeza!
No fois Mahomad Boabdelli
Rey de Granada, à quien tieblan
los Estandartes Christianos,
las Castellanas Vanderas?
No fois Dueño de Granada,
y esta Ciudad opulenta,
de vuestros pies alcatifa,
el gusto no os lisongea?
Dauro, y Genil, que sus muros
en cristal engasta, y besa

quanto el Indio allà atheso.
no desprecian sus arenas?
Tu Real sumptuosa Alhambra
no es Edificio, que afrenta
las Gitanas vanidades,
y las Romanas sobervias?
No es tu Corte Granadina,
con faulto, pompa, y grandeza;
Emporio, que invidian todos
quantos en Europa Reynan?
Si vès tus valientes Huestes
como victoriosas vuelan
con Marlotas, y Almalafas;
Garzotas de Andaluz yegua?
Si te hallas Rey de Granada;
y se debe à tu clemencia,
que tus Vassallos te amen,
que tus contrarios te reman;
què dolor tan poderoso,
què no imaginada pena
nos quitò en vuestra alegria
toda la esperanza nuestra?

Boab. Ay Sultana! ay dulce Dueño!
Salios todos allà fuera. ap.

Quedan solos.

El dolor, Sultana mia,
que à mi de mi me enagena,
te toca no poca parte,
puesto que conmigo Reynas.
Bien te acuerdas, que vna tarde
el Dauro hinchando sus venas,
le tuvimos por Diluvio,
rompiendo Puentes, y Presas;
y desde este infeliz dia, (das;
bien te acuerdas, bien te acuer-
que el Cielo todo presagios
nos ha intimado en Cometas,
en señales, y en prodigios,
cuya impresion, en mi idea
ha excitado conjeturas,

que mi memoria atormentan.
Ya sabes, que los Christianos,
allà en su Ley, que professan,
nos aseguran, que Dios
baxò del Cielo à la Tierra,
vniendo con su Divina
la Humana naturaleza,
à esta para redimirla
del pecado, y inobediencia,
que cometieron sus Padres
primeros, Adán, y Eva;
y que aquesta redempcion,
mucho antes que se hiziera,
la profetizaron tantos
Patriarcas, y Profetas,
y que así nos lo tesieren,
citando Textos, y letras
de su Sagrada Escritura,
(que ellos llaman) y que esperan,
conforme vna alegoria,
que con la Historia concuerda,
si no en el todo, en algunas
cosas que se le semejan,
el redimir à Granada,
y yo me temo el perderla:
Y así, pues estamos solos,
estadme Sultana atenta.
Esta Ciudad populosa,
que en siete Montes se assienta,
bien como allà en otros siete
la Salèm de Jebus bella.
Esta, que en Puertas, y en Torres
se imagina Sion nueva,
porque para mi dolor,
aun no faltan estas señas. (ña
Del Gran Hespan, Rey de Espa-
(de quien tomò toda ella
el nombre) es Fundacion,
atribuida à Liberia
su hija, de quien llamò

à esta Ciudad Illiberia.
Llamòse tambien Granada,
de cuyos nombres, diversas
opiniones no refiero,
por prolixas subtilizas,
dexando ethimologias,
por no embarazar con ellas
el discurso, quando en èl
dàn otras noticias priessa.
Llamòse muy bien Granada
por la semejanza, al verla
en dos cascos dividida,
en dos collados abierta.
Albayzin, y Alhambra, siendo
Dauro, quien por medio de ella,
como Galàn de sus Calles,
ò las ronda, ò las passea.
Creyendo Ciudad de Dios;
jurada en Divinas Letras,
à quien vn Rio famoso,
con su impetu le alegra,
dividiendola en dos partes
à su Poblacion immensa;
que por lo vnido de Casas,
y Edificios toda ella,
parece que es vna hermosa
Granada, ya medio abierta.
Y de aqui la alegoria
mentales cimientos hecha;
pues al ver, que la Granada
symbolo entre Egypcios era,
por cascos, telas, y granos
de la Gran naturaleza:
y al ver, que vna docta pluma
llamò Granada à la Iglesia,
por ser junta de individuos,
que solo vna Ley professan.
Ademàs, que el comun Texto
de los Cantares lo prueba,
podrè entender con el nombre

de Granada, en esta idea,
en vna Muger cautiva
à la Catholica Iglesia,
y con todos sus Cautivos
esta Ciudad opulenta,
serà en esta alegoria
la humana naturaleza;
y mas quando este sentido
otras razones le esfuerzan,
pues ser obra de vn Gran Rey,
y rodearla tres cercas
de murallas, que en distintos
tiempos, Naciones diversas
labraron, assi le aplican,
que es la Gran naturaleza;
obra del Rey mas Supremo;
cuyas murallas, ò cercas
la Ley Natural, y Escrita
son las dos, y la tercera
serà la Ley prometida
en boca de sus Prophetas;
pues no es nuevo en su Escritura
llamar los preceptos cercas,
ò vallados, que aseguran
la fragil naturaleza.
Y si atendemos, à que
Campo humano se interpreta
el Damasceno, no es mucho,
que con esta inteligencia
por Campo humano en Granada
Campo Damasceno entienda,
y me acuerde de aquel lodo,
que fue la fragil materia;
que vn soplo elevò à vi viente;
de aquel barro, do donde impressa
quedò sellada la imagen
de la Summa Omnipotencia,
y mas quando Valparaiso
(que lo mismo dize, y suena;
que Valle del Paraiso)

es en Granada Floresta,
tan vezina de sus muros,
que Dama del Sol le peyna
la rubia crencha, que esparce
quando por Granada entra;
pues afrenta de Thesalia
es vna arboleda amena,
que con frutos, con aromas
recibe al Dauro en sus puertas;
siendo vna Vivadàn.
que en el Arabigo suena
Puerta de Adàn, porq̃ el nombre
dè à la alegoria fuerza:
Viendo, como entre sus flores
ay Fuente de la Culebra;
y que entre sus bellas Calles,
Calle de la Sierpe tenga;
para que aun estas vislumbres
del todo en todo convengan.
Y si vamos à buscar
la causa, porque esta excelsa
Ciudad vino à mi poder,
y oy està esclava, y opressa;
hallamos, que vna Muger
fue causa, que se perdiera
toda España, y que quedará
de la Nacion Agarena,
humilde sierva abatida
en servidumbre perpetua.
Con que si aquesta Muger;
que hija de Don Julian era,
fue llamada Caba, ellos
podrán mudando vna letra,
sin reparo, ya llamarla
en lugar de Caba, Coeva;
pues que Coeva, en latino
Idioma, dize otra Eva.
Y pues que la alegoria
tan del todo aqui concuerda;
pasemos de aqui à inferir

las precisas consecuencias:
Y es, que si Granada es
mi Esclava, y la tengo presa,
si es naturaleza humana
en la alegoria mesma,
vendrè yo à ser Astharot,
pues me ayuda la soberbia,
con que ingrato conspirè
contra la Deydad Suprema,
contra la Real Magestad
de mi hazedor, assi es fuerza,
que al Rey mi Padrè le nombre
por equivocar la letra.
Yo en fin Astharot serè,
y tu, que conmigo Reynas,
serás la culpa, porque
halle assi correspondencia;
alegorico el sentido,
à qualquiera que le entienda.
Heme dilatado assi,
culpa mia, pues ya empieza
la alegoria, porque
las circunstancias supuestas,
mi suspension, mis congojas,
y mis tristezas entiendas:
Estas provienen de aver
persuadido acá en mi idea,
con las varias conjeturas
à que se extiende mi ciencia,
que se vâ llegando el fin
de mi gran Imperio, y que esta,
ò Granada en vn sentido,
como à la naturaleza,
avrà vn Rey, que la redima;
y que à libertarla vengas;
entre cuyas conjeturas
ay algunas, que me cuestan
suspension al discurtirlas,
y dolor al entenderlas;
porque no entiendo à Isaías

las palabras con que empieza
al Capitulo catorce,
pues dize de esta manera.
Cerca està el q venga el tiempo;
y sus dias no se alexan,
Dios tendrà misericordia,
y harà la eleccion, que sea
de Israel, y que descansen
dentro de su Patria mesma.
Prosigue despues diziendo
con mysteriosa eloquencia,
que vn estraño advenedizo,
ò de otra naturaleza,
se les avrà de añadir,
y se juntará à la excelsa
Casa de Jacob, y si
fortitudo se interpreta,
y el Castillo, y el Leon
significan fortaleza,
por la Casa de Jacob
entender aqui pudiera;
de Castilla, y de Leon
la noble clara ascendencia;
y mas quando el noble Apostol;
aquel de la Cruz Vermeja,
que dà al Christiano victorias,
y à nuestro valor afrentas,
Jacob se llama, ò Jacobo;
con que si auxilia en la Guerra
à los Reyes de Castilla,
en la aplicacion, es fuerza,
que por Casa de Jacob,
Casa de Castilla sea.
Y assi al discurtir el Texto,
todas mis dudas empiezan,
para facer à Granada
de esclavitud, que adherencia;
Serà la que aqui se pide
de varias naturalezas,
y además, que el Texto en sí

parece que no concuerda;
 que elegirá de Israel
 no ha dicho por cosa cierta?
 Pues como despues nos dize,
 que será extraño quien venga?
 A la Casa de Castilla,
 quien podrá añadir grandeza?
 Este Texto de Isaías,
 no es posible que lo entienda,
 ni sus mysteriosas voces;
 en él se rinde mi ciencia.
 El discurso en él me falta,
 y la razon titubèa;
 pues aunque supe la vnion
 de las dos naturalezas,
 entonces (ò! nunca yo
 tal Mysterio comprehendiera!)
 el modo, y tiempo aora ignoro,
 en esta redempcion nueva
 de Granada, la que oy
 me la proponen mas cerca;
 aun los leues vaticinios
 de casuales contingencias;
 porque al ver, q̄ en los pedonès,
 que ya ven nuestras Fronteras,
 rapante Leon se divide,
 quando al ayre se despliegan,
 yo vencido me confieso,
 pues el Texto me lo acuerda
 de su Apocalypsis, donde
 venció el Leon de la excelsa
 Tribu de David, Juan dixo:
 hablando al caso esta letra
 de mi Real Generalife,
 quando gozando sus bellas
 poblaciones de Jardines,
 hallè en su florida selva
 va Coronado Leon,
 que con sus garras, y pressas,
 abrazaba vna Granada,

cuya vista juzgùe emblema;
 à quien rotulò el temor
 con la referida letra
 del Apocalypsi, porque
 todo assi en mi oprobrio sea:
 Este es, Sultana mia,
 el dolor que me atormenta,
 esta el ansia, que me affige,
 y este el susto, que me inquieta.
 Pues si aquestas conjeturas
 se reducen à evidencias,
 me verè desposeido
 de la mas querida prenda:
 de la Esclava mas hermosa,
 q̄ es Granada, aunq̄ la entendas
 en los dos sentidos, que
 son de alegorica idèa.
 Mira, Sultana, si es facil,
 que estas ansias, que estas penas
 suave armonia las mitigue,
 dulce acento las divierta.

Sult. Con justa causa, Señor,
 tan grave dolor sintieras;
 si à ser realidad passara
 lo que en conjeturas queda.
 Y en llegando à suceder,
 no te queda ya que sientas;
 pues al presagio le das
 quanto al successo pudieras.

Boabd. Para que veas, Sultana;
 quan bien se funda mi ciencia;
 desde aqui podrèmos ver
 (para averiguar sospechas)
 los Cautivos, que en Granada
 mis Jardines, y mis Huertas
 cultivan, como de mi,
 y mis rigores se quexan;
 y assi retirate aqui,
 donde ninguno nos vea.

Retiranse à un lado Boabdeli ; y Sultana , con separacion , y salen Memoria , Entendimiento , y Voluntad , y el Placer de Cautivos , con azadas , y cadenas , y Mabomad Moro , Barba , son baston.

Mab. Miseros hijos de Adán,
 Esclavos, que en la prision,
 dura Carcel de este mundo,
 habitais, donde el error
 os conduxo de vna vana
 ambiciosa presumpcion.
 Cautivos, que en las mazmorras
 de Granada, à su Señor,
 y Rey Boabdeli servis
 cultivando la mansion
 de estos amenos Jardines,
 bolved al fiero rigor,
 bolved al continuo afán,
 que la suerte os destinò:
 y al compàs de la cadena,
 y golpes del azadon,
 escuchad el triste acento,
 con que os advierte essa voz.

Canta dentro la Musica.

Mus. Ay de la naturaleza,
 que la libertad perdiò,
 desde que perdiò la Gracia
 de su Soberano Autor.
 La tierra, que antes hermosa,
 flores , y frutos sirviò,
 buelta esteril su hermosura,
 de espinas viste su horror.
 El Pan que grangee su afán,
 será embuelto en su sudor,
 hasta que à la Patria buelva,
 de donde su sèr tomò.

Y pues en esclavitud se mira el
 hombre,

què sienta, que pene, que gima , y,
 que llore.

Y pues que en Granada Cautivo
 se mira,

que pene, que llore , que sienta, y
 que gima.

Mem. Hasta quando, ò noche fria
 ha de durar tu rigor !

y quando vendrà, Señor;
 la luz de tu claro dia ?

quando de esta suerte impia
 has de libertar mi sèr?

Quando España ha de bolver
 à cobrar su libertad ?

Quando saldrà esta Ciudad
 del Africano poder ?

Entend. O! si los Cielos rompieras;
 Gran Señor, y acá baxaras !

O ! si el Cordero embiaras,
 à quien Rey del mundo hizieras!

O! si vn Principe nos dieras,
 Varon fuerte, y prodigioso,

en las armas poderoso,
 que auyentando la malicia,

hiziera, que su justicia
 Reynàra en Trono glorioso!

Vol. Quando las nubes del Cielo
 al Justo avrán de llover ?

Quando el rocío ha de ser
 blanda lluvia sobre el suelo?

Quando cessará el desvelo
 de este afán? De este rigor?

Quando tu poder, Señor,
 harà (pues todo lo encierra)

que abra sus senos la tierra,
 y nos venga vn Redemptor ?

Plaz. Quando, Señor, será el dia,
 que salga de esta prision ?

Quando de aqueste azadon
 me dexará la agonía ?

Quando no andarè à porfia
con la labor, y el comer?

Quando grillos no ha de aver?
Siempre en Mazmorras càrando?

Quando libertad? Y quando
el Plazer tendrà placer?

Mem. Mas pues de este cautiverio
me tuve la culpa yo,
llorèmos ojos, llorèmos
esta barbara prision.

Cautivo en Granada me hallo,
perdi libertad, y honor,
y así bien puedo dezir,
que dize por mi esta voz:

El, y la Musica.

Ay de la naturaleza, &c.

Ent. Hallabame yo en mi Patria,

gozando de la mansion
de vnos amenos Jardines,
donde la tierra ofreciò
hermosa pompa de flores,
con fragante ostentacion;
todo objeto de mi gusto,
mis sentidos lisongeò,
jurandome, como à dueño
de tan rica posesion:

A la Guerra de Granada
me conduxo nuevo error;
y oy entre Moros Cautivo,
Esclavo de este azadòn:
estas Huertas, y Jardines
cultivo, qual Labrador,
cuyas espinas mi fangre
con corales engastò:
y así anegado en mi llanto,
dirè oprimido al dolor:

El, y la Musica.

La tierra si antes hermosa, &c.

Vol. Dueño de todo me vi,
y en mi mesa se firvió

quanto corrè, vuela, y nada
en vna, y otra Region.

Aspirè à ser mas, y entonces,
mi ambicion me despenò,
cautivaronme los Moros,
y oy Esclavo de mi error;
voy mendigando el sustento,
y à expensas de este azadòn,
le hallo misero, y escafo,
diziendo por mi esta voz:

El, y la Musica.

El pan, que grangee su afán, &c.

Mab. Tristes Cautivos, sufrid
con paciencia este baldòn:
el trabajo proseguid
de la empezada labor:

Y advertid, que en esta vida
todos jornaleros son:
Mahomad soy, vuestro Alcayde;
à mi cargo os tengo yo:
divertios alternando
el trabajo, y el clamor:

Boabd. Si es Alcayde de Granada;
y en su Carcel encerrò
à mis Esclavos, quien duda;
que alegoricò el primor
le fingirà el mundo, que es
del hombre Alcayde mejor.

Sult. Con q Mahomad por Alcayde
al Mundo representò?

Boabd. Si, Sultana, y pues aqui
ya nos dixo su clamor
su esperanza: ven conmigo,
porque examinèmos oy
con luces de conjeturas,
sombrias de vna presumpcion:

Vanse Sultana, y Boabdeli.

Mab. Vuestra pena divertid,
pues os alienta essa voz
de essa hermosura, que aora

à los Jardines baxò:
Y engañad el triste afán
con lo suave del clamor: *Vas.*

Canta dentro la Fè.

Esperad por siempre en él,
los que temeis al Señor,
y así su misericordia
os vendrá en oblectacion:

Mem. El Capitulo segundo
del Eclesiastico habló.

Cant. la Fè. Todos esperad en él,
postrandole el corazón,
y eternamente dará
el remedio nuestro Dios:

Ent. Al sesenta y vno, a questo
el Propheta Rey cantò.

La Fè. Aléntaos todos, dexad
el vil infame temor:

Veis aqui, vendrá à vengaros
no menos que nuestro Dios.
Nuestro Dios será, Cautivos,
y os salvará nuestro Dios.

Vol. Lo mismo en el treinta y cinco
Isaias escribió:

Plaz. Esta sin duda es la Fè,
que yo conozco su voz:

*Sale la Fè en traje de Cautivo con
vanda blanca por la frente.*

Fè. Yo soy; y pues Sacros Textos
consuelan vuestras fatigas,
y del Gran Dios de Israel,
prometen las profecias
à vuestros males remedio,
mientras la tarèa precisa,
serà bueno el acordaros,
puesto que ya conocida
me teneis, que soy la Fè,
que à las dos hermanas mias,
Esperanza, y Caridad,
las tengais oy por amigas;

à fin, que en vuestro dolor
concurran agradecidas,
que no dudo que lo harán,
si estando en mi compañía,
pidamos à Dios, lloremos,
siendo nuestra voz la misma,
con que al Psalmo veinte y seis
dixo de David la Lyra.

*Canta la Fè todas las coplas siguientes,
y al mismo tiempo las van re-
presentando los Cautivos, por su
orden cada vno, como aqui
se ponen.*

Mem. Señor, mi luz, mi aliento,
protector de mi vida,
à quien temerè yo, (mas:
de quien temblarè, si tu me ani-

Ent. Y mientras mis contrarios
se acercan à mi vista,
para despedazarme,
tendrè constàte la esperàza mia;

Vol. Pues de mis enemigos,
los que así me contristan,
desmayarà el orgullo
con la infelicidad de su caída:

Mem. Si en sus Armadas Reales,
contra el Christiano alistan
èsquadrones sobervios,
no temerà mi corazón su ira;

Ent. Y si contra el Señor
la Guerra se publica,
en la misma batalla
esperarè feliz la Gloria mia;

Vol. Pero entre estos favores
mi humildad os suplica,
nos concedas aquel (rèdida:
que os pidió siempre nuestra fee

Plac. Y es, Señor, lo que os pido,
que en vuestra Casa misma
permitais el que habite,

para todos los días de mi vida.

*Los 4. Que tu Templo visite,
que al Sacrificio asista,
para que mejor vea
el precepto, Señor, qños intimas*
*Sale Granada en trage magestuoso
de Cautiva, y antes se vá
la Fè.*

*Gran. Infelizes compañeros,
que de la fortuna esquiva
llorais afrentoso el golpe,
con que à España tyraniza;
de aquel escogido Pueblo
de Dios, deshechas reliquias;
bien he dicho, pues de España
el mas Religioso Clima,
y mas Catholico fois,
postradas tristes ruínas
de los Godos, y sus glorias;
cuya heroyca bizarria,
cuyo especial ardimiento
solo reduxo à cenizas,
aquel Africano incendio,
que abrasò las dos Castillas-
Sufrid, sufrid con paciencia
esta esclavitud indigna,
y esperar en el Señor
de nuestro consuelo sirva:
Pues si siempre à Dios le llama
Redemptor nuestro el Salmista:
Si nuestro Redemptor fuerte
nos le llama Jeremias:
Si Isaias tan Glorioso
Sacro renombre le aplica:
Si del Exodo en el sexto,
Dios oyò las repetidas
queexas, que daba su Pueblo,
en la esclavitud Egypcia,
y compasivo à sus voces;
manda à Moysès, que les diga,*

que èl serà quien à su Pueblo
librará de la malicia,
que le sacará de Egipto,
y serà quien le redima.
Còmo podrèmos juzgar
de su piedad infinita,
el que en tan misero estado,
en suerte tan abatida,
ha de dexar à su Pueblo,
que tanto le glorifica:
serà posible se olvide
de vna Nacion tan su amiga:
serà posible, que dexe
à aquesta Ciudad florida,
à esta Granada Iliberia,
su mas religiosa hija,
en la esclavitud penosa
de aquesta alarbe Morisma?
No en verdad, porque David
cantò à el compàs de su Lyra;
que el Señor nunca en las manos
dexará de la malicia
solo à su Pueblo, y q èl mismo
à nada reduciria
nuestros enemigos, siendo
quien de confusion los vista;
y aun en otra parte dixo,
que por alfombra pondria
de sus pies nuestros contrarios,
con que todo se confirma.
Siendo esto assi, Granadinos,
es consequencia precisa,
que algun tiempo nos verèmos
en la libertad antigua:
Con que nuestras esperanzas
quedan por aora fixas,
puesto que Escrituras, Psalmos,
y Prophetas lo confirman.
Esto supuesto, passemos
à lo que mas nos precisa,

y es, que este bárbaro Rey,
 (cuya Nación nos domina)
 nos ha prohibido severo
 Templos, Iglesias, y Missas.
 Aquí la voz se me anuda!
 aquí el corazón palpita!
 aquí, anegada en mi llanto,
 sentiré tan gran desdicha!
 Como, Señor, permitis,
 en suerte tan abatida
 à el Pueblo Christiano? Como
 sufris, que tanto le oprima
 tan bárbaro yugo, pues
 es imposible que vivan
 Christianos Cautivos, sin
 que Templo se les permita;
 adonde à su Dios piadoso
 misericordia le pidan.
 Y puesto Cautivos, que
 nuestro alivio nos le quitan
 tan del todo, si oy el Rey
 de Iglesia, y Templo nos priva,
 quando no tomando armas,
 al menos con repetidas
 instancias, con importunos
 ruegos; suspender su ira
 procurèmos, y escusar
 oy tan bárbara injusticia;
 Ea Españoles Cautivos,
 ni vn solo instante se diga
 de Granada, que no tuvo
 Sacra Iglesia, aunque Cautiva
 sus sobervios omenages
 de Moriscas Lunas vista.
 Yo, Granadinos, serè
 quien à Boabdelli le pida
 esta merced, yo serè,
 con religiosa ofadìa,
 quien à costa de rigores
 del Moro aquesto consiga;

yo despreciando amenazas,
 (que nada me atemoriza)
 para tan gloriosa empresa
 he de ser quien os asista;
 pues aunque en la realidad
 soy vna pobre Cautiva,
 y en ropage de la idea
 rectorica me sublima
 con el nombre de Granada,
 que la Iglesia significa
 en comun sentir, à que
 sea la Iglesia que milita
 en la alegoria supuesta;
 pues ya en la teatral noticia
 proceden encadenadas
 Historia, y alegoria:
 En cuya serie de cosas;
 y sucesos, mi se afirma;
 que serè Capitan vuestro;
 hasta aquel felice dia,
 que de trofeos coronada,
 y venciendo la enemiga
 bárbara potencia, quede
 en mi libertad antigua,
 haziendoos que seais Dueños
 de la posesion mas rica,
 que en Parabolos labraba
 allà el Padre de familias,
 dandoos por rico thesoro
 la preciosa Margarita,
 que Evangelico Pincel
 de Matheo nos le pinta.
 Y pues todo se aventura,
 si en la tardanza peligra,
 vamos al Alcazar Real
 del Alhambra, maravilla
 de los primores Mosaycos,
 de las fabricas Corinthias,
 allí hablaremos à el Rey,
 y pediremos justicia,

(que aunq̃ esta Virtud, probado
tiene por David, ser hija
del Cielo, estando en la tierra
siempre como peregrina,
y mas entre tan feròz
barbara caualla impia)
no por esso dexará

de ser de Dios Trono, y Silla,
ni hemos de temer nosotros
(si escuchamos à Isaias)
los oprobrios, las blasfemias
de aquesta alarbe Morisma,
puesto que por èl nos dixo,
que será eterna, y benigna
su Justicia Soberana;
y pues que aun la tiranía
se suaviza con alhagos,
y con ruegos se conquista;
oy de Boabdèl à las plantas,
con tiernas voces rendidas,
ablandaremos su pecho,
para que asì nos permita
Sacro Soberano Templo,
y que al Sacrificio, y Missa,
pues en dos sentidos hablo,
qualquiera Cautivo asista.

Los 4. Todos à tu voz conformes,
tan Christiana empresa fian
de tu valor, esperando
que asì del Rey lo configas.

Gran. Como los Cautivos todos
para hablar à el Rey me asistan,
vamos al Alcazar luego.

Ent. Quien Granada, si te mira
Catholica Iglesia en
la presente alegoria,
de ti se querrà apartar,
y quebrar la prometida
fe del sagrado omenage;
que en las aguas christalinas

del Bautismo te juramos
Vol. Todos daremos la vida
primero, que imaginar
solo el perderte de vista;
solo falta, que el Alcayde
el ven al Rey nos permita.

Gran. No será dificultoso,
que de èl esto se configa;
pues no sabe à lo que vamos.

Plaz. Y si por las celosias
de estos nevados Jardines
nos azechò, bien podria
averlo entendido todo.

Gran. Si en language de Castilla
hemos hablado, no pudo
entender lo que dezia:
Ademàs, que si en la idea
el mundo nos significa,
y nuestra conversacion
à Sagradas cosas mira;
no ay duda, que como tal
el Idioma ignoraria,
porque el mundo solo entiende
à quien habla fantasias,
contando en su abecedario
por las notas mas precisas,
los puntos del Siglo necios;
quien vanidades se cifran;
con que quedamos seguros,
de que el subir nos impida.

Llama Granada al Alcayde Mahomad al paño.

Mahomad, Alcayde, amigo:

Sale Mahomad, Barba.

Los Cautivos necesitan
de ver al Rey en su Alcazar,
y para esto te suplican
les dès licencia.

Mab. Quien duda,
que la teneis concedida;

pues à todos, la razon
 natural nos ilumina,
 que negar del Rey la Audiencia,
 aun al pobre que mendiga,
 politica conveniencia,
 ò maxima discurrida
 puede ser ; pero no puede
 dexar de ser tirania,
 pues el Sol, Rey de los Astros,
 con igualdad ilumina
 el valle, y el monte , donde
 la flor, la planta, y la encina
 de sus benignos influxos
 igualmente participan.
 Y afsi licencia teneis,
 con tal, que siempre os asista
 como vuestro Alcayde:

M. em. Como
 dexarán tu compania!
 ò ! Mundo los qui pisaron
 de tu carcel breves lineas,
 sin que primero deshecha
 esta vnion, que le organiza,
 desate aquel nudo amable,
 origen de nuestra vida.

Mab. Pues con esta condicion
 dexad por oy la fatiga,
 y al Real Castillo subamos.

Plaz. Ya las azadas se arriman,
 aunque esta voz nos acuerda
 nuestro afan, nuestra fatiga.

Vol. Si, pues repite otra vez
 al compás de triste Lyra:
Los 4. Cautivos, y la Musica.
 Y pues en esclavitud se mira el
 hombre,
 que sienta, que pene,
 que gima, y que lllore:
 Y pues en Granada
 Cautivo se mira,

que pene, que llóre,
 que sienta, y que gima.
*Al entrar se todos detiene el Plazer
 al Entendimiento.*

Plaz. Como con nosotros tiene
 correspondencia tan fina
 este Alcayde, siendo Moro?
 Como nos haze caricias
 este perro? Y si es el Mundo,
 no nos dize la Cartilla,
 que Mundo, Demonio, y Carne
 son tres alhajas cocivas ?

Ent. No es amistad ::: es engaño
 lo apacible de su ira. (ñado)
 Quando el Mundo no ha enga-
 con apariencias fingidas?
 Quando no cifró trayciones
 en blandas lisoujas finas?

Plaz. Qué el viejo cascaruleta
 tiene estas marrallerias?
 Por Dios, que de aqui adelante
 no harè con el buenas migas.

Vanse, y salen Boabdeli, y Sultan.

Boab. Pues que ya en aquesta parte
 vès mis conjeturas ciertas,
 passemos à discurrir
 otras, que me dan mas pena.
 En Arevalo, pequeño
 Lugar de Castilla Nueva,
 de Regios progenitores
 ay vna hermosa Doncella,
 llamada Doña Isabel,
 pobre, virtuosa, y honesta,
 en quien las señales veo
 de ser en Granada Reyna.
 De esta Isabel, de esta Infanta,
 que al Rey D. Enrique hereda,
 dizen varias presumpciones,
 varios Oraculos cuentan,
 que exterminará de España

nuestra Nacion Agarenã,
 restituyendo à Granada
 à su libertad primera.
 Y para que ya apurèmos
 los pesares, que me cercan,
 veamos en que se ocupa
 aquesta muger excelsa:
 Y assi, pues ya se descubre,
 ojos, y sentidos sean
 lince para sus acciones,
 porque conjeture de ellas,
 mas violencia en mi dolor,
 ningun alivio en mi pena.

*Buelvense à upartar al paño, y se
 descubre à otro lado la Reyna Do-
 ña Isabèl mirando à el Cielo,
 y dize.*

Isab. Señor, tus misericordias
 seràn en mi boca eternas,
 y anunciare tus verdades
 en las mas remotas tierras;
 pues prometiste piadoso
 liberrar la Nacion nuestra;
 mira, Señor, que tu Pueblo
 affigido lo desea.
 Y pues aun Granada gime
 con la prision Agarena,
 haz Señor, que toda España
 buelva al Gremio de tu Iglesia.
 O! Señor, si el dia de todos
 deseado ya viniera,
 y que vieramos cumplida
 la redempcion, que se espera.

Suena vn Clarin.

Pero que dulces Clarines
 ocupan la vaga Esphera,
 y hasta este interior retiro
 su dulce armonia penetra?

*Entra vn Mancebo vestido de gala,
 y cessa el Clarin, y dize.*

Guàrdete Dios Isabèl,
 y pues que tanto se esmerã
 en darte hermosura, y garbo;
 Dios te asista, y favorezca,
 y entre todas las hermosas
 célèbrese tu belleza.

Isab. Embaxador, ò quien eres,
 còmo, dime, hasta aqui entras?

Emb. No lo extrañes, Isabèl,
 porq̃ el Rey mi Dueño ordena,
 que venga à darte noticias
 de como casarte intenta
 con la segunda persona
 de su Casa, pues concierta,
 que de su segundo hijo
 seas la querida prenda.
 Ya las bodas ajustadas
 con el Gran Principe quedan
 de Aragón, con Don Fernando,
 que es notoria su grandeza.
 Este Fernando ha de ser,
 quien las dos Españas tenga,
 y en los Reynos de Castilla
 serà su memoria eterna,
 y de todos aplaudida.

Isab. Pues solo saber quisiera,
 como esto se podrá hazer,
 si de Fernando parienta
 soy:

Emb. Porque Pio Segundo
 viene en daros la Dispensa,
 que casi es todo possible
 à vn Vice-Dios en la tierra.

Isab. No tengo que responderte
 mas, que mi pronta obediencia:
*Se encubre el Retrete, y salen Boab,
 deli, y Sultana.*

Boab. Has visto, como no son
 presumpciones mis ideas?

Sult. Ya veo, que son realidades

Si antes conjeturas eran:

Boab. Pues porque las apuremos,
discurramos sobre ellas.

Esta vnion de dos Familias
Castilla, y Aragonesa,
y que en ella sea preciso,
que el Papa Pio intervenga,
que entre los Christianos es
el Vice-Dios en la Iglesia,
y sea segundo Infante,
el que oy à casarse venga?

No me dà cuydado, porque
la Alegoria aqui cessa.

Solo si lo que me affige,
mas me affusta, y me dà pena,
el que se llame Fernando
quien viene con Isabela,
para ser Rey de Castilla;
aqui mi esperanza cessa,
aqui pierdo mi sentido,
y la razon titubèa;

pues me acuerdo de vn Fernãdo,
que las Historias celebran,
y que ya por Santo oy
los Christianos le veneran.

Este rindiò, este venció (zas,
nuestras Tropas, nuestras fuer-
redimiendo, y conquistando
à la Gran Sevilla excelsa,
y otros Pueblos; y despues
de otro Fernando se cuenta,
que à Gibraltar conquistò,
arrojandonos de ella.

Con que aora, mira si es mucho,
que mi esperanza se pierda,
viniendo vn Quinto Fernando,
que Rey de Castilla sea,
que Conquistando à Granada,
toda España quede essempra
del Africano poder.

y la Mahomercana Secta:
y mas, si el nombre Fernando
con la palabra Fè empieza,
es preciso, que la Fè
à sus enemigos venza;
porque sus Vassallos todos,
al oir Fernando se alientan.
O es tanto lo que me ocupa
esta mysteriosa idea,
que me haze presumir,
que en edades venideras;
à ser Rey de las Españas
vn Sexto Fernando venga,
que Defensor de la Fè
Christiana, sus Reynos tenga
en la religiosa vnion
de la Catholica Iglesia;
y que sus Vassallos todos,
amantès de la clemencia
con que los mira, y procura,
que pocos tributos tengan,
socorriendo con limesnas
à los que tienen pobreza,
le amaràn, y estimaràn,
como si su Padre fuera.

De quanto te he referido
bien conoceràs mi pena,
de que à ser Rey de Castilla
vn Quinto Fernando venga,
que procure Conquistar
à Granada, echando de ella
los Moros, que ha siete Sigios,
que Dueños de ella se cuentan:
Y aunque tengo estos rezelos,
aora quiero que adviertas,
como mi valor prevengo
para tan activa empreffa,
y para que sepa el Mundo,
que le publico la Guerra.

Salt. En qualquier sentido, à quien

no atemorizan tus fuerças;
 si como Rey de Granada
 Boabdelli te consideran,
 y à mi tu Esposa Sultana,
 quien de tus armas no tiembla?
 quien mis rigores aguarda?
 quien las Andaluces Yeguas,
 que errante Selva de Brutos,
 del Genil en las riveras,
 en vez de Céspedes, y Gramma,
 viento pazen, fuego engendran,
 de turbantes coronadas
 barbaramente desprecia.
 Y si Astharot te imaginan;
 y à mi la Culpa, quien niega
 el invencible poder,
 que alcanza nuestra soberbia?
 No te llama la Escritura
 Espada, en partes diversas,
 Tempestad, y Nube en otras;
 Aguas, y Lago, que anegan,
 y de Cazador astuto
 Lazo, que al Pajaro enreda?
 A mi no me llamó noche,
 y sombra de muerte fea?
 Pues cómo se ha de librar,
 en qualquier sentido fea,
 Granada, del poder nuestro;
 ni nuestra opresion, ni creas
 tan inutil conjetura,
 tanta mysteriosa letra.

Boab. Ay Sultana, que no pueden
 faltarles tantas promessas,
 tantos Sacros Baticinios,
 que en boca de sus Profetas
 de su redempcion hablaron,
 lo que agora aplican à esta,
 confiados en su Fè;
 mas tampoco à mi soberbia
 podrá faltarme mi astucia,

y assi en declarada guerra;
 ferè el azar de sus dichas;
 y pues à pedirme llegan
 los Cautivos, que en Granada
 permita Christiana Iglesia,
 ocupèmos el Dosel,
 desde cuya mansion Regia,
 Oraculo Granadino
 me consultan, y veneran.

*Entranse, y van saliendo los tres
 Cautivos, el Plazer, y Granada, y
 se descubre un Estrado, donde estàn
 sentados Boabdelli y Sultana.*

Gran. Inviecto Rey de Granada,
 claro Boabdelli, que heredas
 con las Africanas glorias,
 las Españolas proezas:
 Noble Successor de aquellos;
 que inundaron por Marvella
 de Cadiz, hasta Navarra
 de Galicia, hasta Valencia:
 O tus Esclavos, Señor,
 piden, que benigno atiendas
 à sus voces, y gemidos,
 para que les favorezcas
 piadoso, pues en su nombre
 yo vengo à pedirte Audiencia:

Boab. Qué es lo que quereis, dezid?
 pues los Cautivos que intentan,
 que assi dexan el trabajo?

Gran. Que ya que tristes cadenas
 son delineado exemplo
 de las humanas miserias,
 se les permita, Señor,
 el poder ir à la Iglesia,
 asisibir al Sacrificio,
 y elegir Obispo en ella:
 Aquello, Señor, te piden,
 para cuya accion te acuerdan;
 que este es vno de los pactos,

y condiciones expresas
 con que se rindió Granada
 à la Nacion Agarena;
 pues pactò para rendirse,
 que en esta Ciudad huviera
 siempre en ella Templo Santo,
 à donde con reverencia
 los Christianos asistiessen,
 ò bien fuesen los que en ella
 amantes de su hermosura
 quedaron, y de la mezcla;
 que con Arabes hizieron,
 oy Mozarabes se entiendan,
 ò fuesen los que Cautivos
 llegassen entre cadenas
 de los afanes humanos
 à la costosa experiencia;
 y que eligiessen Obispo.
 (Claro està, que sin Cabeza,
 y sin Pastor, no es posible,
 que el Rebaño se mantenga.)
 Esto, y mucho mas pactaron
 en orden à esta materia,
 de cuya verdad testigos,
 veinte y dos Obispos cuentan,
 que ha tenido esta Ciudad,
 despues que entraron en ella,
 del Gran Tarif Africano,
 las invencibles Vanderas;
 y esse Templo de Cecilio,
 nuestro Patron, nos dà señas
 de esta permission, pues aunque
 ya siete Siglos se cuentan,
 desde que infeliz Rodrigo
 perdió à España, aun se còserva
 con Imagenes Sagradas,
 y con Religiosas muestras,
 tantas antiguas Reliquias
 en sus Aras se veneran,
 sin que el tiempo, cuyo diente

rednèe la más excelsa
 maquina à informe ruina,
 muerda ansioso las zanafas
 à sus linteles, le parta
 Arquitraves, y Cotreras,
 que ya ha Siglos que les roza
 forda lima de sus piedras,
 para que testigo fiel
 su antigua-fabrica sea
 de esta verdad, y deponga
 qual notorio padròn de ella:
 Esto, Señor, te pedimos,
 debate esto tu grandeza,
 y à los humildes Esclavos
 tu poder los favorezca;
 de tu benigna piedad
 oy los Cautivos esperan
 esta merced, que rebosa
 el vaso de las finezas,
 pues es la mayor de todas:
 Vuestra Magestad advierta,
 que el Dios de Israel lo manda,
 y su Santa Ley lo ordena:
 Justicia, Señor, justicia:
 Clemencia, Señor, Clemencia:
Boab. Pues aqui soy Faraon,
 sea la misma la respuesta. *ap:*
 Dezid quien es esse Dios,
 para que à su voz le atienda?
 Si no le conozco, còmo
 quereis que así le obedezca?
 Y tu, Muger atrevida,
 mis Cautivos còmo inquietas?
 No fuera mejor, que allà
 te ocupàran tus tarèas?
 Mucho creces vil Christiano,
 y tomas mucha sobervia:
 si esto es estando oprimido,
 si fueras libre, què fueras?
 Mas yo lo he de remediar.

Alcayde. *Salte Mabomad.*

Mab. Señor, que mandas?

Boab. Que à esta vil Nacion adversa
la oprimas con el trabajo,
sin piedad, y sin clemencia;
no se les den ya las cañas,
ni las mimbres, que antes eran
para adornar mis Jardines.
materia de sus tareas,
ellos las han de buscar,
cortar, coger, y traerlas;
sin que se acorte por esto
su antigua labor, que à esta
se añade essotra, y de todas
avrán de dar cuenta estrecha.
Están holgazanes todos,
y por esso así se quexan,
y como ociosos, tan solo
en sus sacrificios piensan:
Llevadlos apriessa, Alcayde,
quitadlos de mi presencia.

Ven; Sultana, que si foy
rayo, mongibelo, ethna;
llamas, centellas, y ardores
en mi pecho se alimentan.

*Correse una Cortina, y se cubre el
Estrado del Rey, quedando los
demás en el Tablado.*

Plaz. Que habló como vn Faraón
por mi fe, que es cosa cierta,
si no del Exodo al quinto
vease al pie de la letra.

Gran. Compañeros, ya mis ojos
bañados en llanto ciégan,
el dolor de este desayre
el corazon me penetra.

Mab. Ea Cantivos, venid,
pues ya la noche se acerca;
à las obscuras mazmorras,
que junto à Torres Vermejas,

sepulcros de vuestras vidas,
ò bostezos de la tierra,
pálida sombra se ensayan,
aunque son Carzel funesta.
Venid, bolved à la Carzel,
y sea con la advertencia,
de que madrugueis mañana,
porque es doble la tarea. (do

Los 4. Quádo por tu mano, ò Mun-
pueden venir sino penas!

*Entranse todos por una puerta, y
salen por otra los tres Cantivos,
del Plazer, y Granada.*

Gran. Amigos, y compañeros,
llevad esto con paciencia,
y no os falte la esperanza,
de que el Señor nos atiendas;
implorad su gran piedad,
y promoved su clemencia,
y empezare yo diciendo
por boca del Real Profeta:

Granada, y la Musica.

O Gran Dios, y Señor, para mi
alivio, te suplico benigno, q me atiédas
Los tres, y la Musica.

Los 3. Y pues eres con todos tan
piadoso,
para ayudar nos date Sr. priessa.

Plaz. Deus in adiutorium dicen,
esto es, que à rezar empiezan.

Gran. Sr. à mi voz pido q atiendas.
Los tres, y la Musica.

Los 3. Y mi clamor à tus oídos ven
Gran. Mas que resfulgente Astro
desafido de lá esphera
haze las tinieblas luces,
aunque las luces afrenta,
y metheora del ayre,
vaporiza impresion therrea,

sendas de esplendor fabrica;
pues con visos de Cometa,
y comitiva de rayos,
por los ayres corre, y vuela,
segundo Carro del Sol,
en que Faeton se despeña?

Mem. Parece, que se desunen
de su engaste los Planetas,
y amotinadas sus luces
nos deslumbran, y nos cercan.

Ent. Que confusion! Que prodigio!

Vol. Que admiracion! Ya resuena
todo el ayre en consonancias,
todo de luces se llena.

*Aparecese un Angel en lo alto, que
va baxando con una bacha encen-
dida, y mientras se estan tocando
todos los instrumentos que huviere,
y dize el Angel en estando im-
mediato a el Tablado.*

Ang. No temais Granadinos Cau-
tivos;

dexad el temor;
ya teneis vn Rey de Castilla;
que a vuestra Nacion
librara del tyrano poder;
que hasta aora lloro:
Y a la culpa de aquella muger;
que a España perdiò, (do
borrara vuestra Reyna, en meda-
su misero error:
De la hermosa felice Granada
hará redempcion,
exponiendo este Rey su persona
por Conquistador.

Buelve a subtr.

No temais Granadinos Cauti-
vos, &c. (bre

Todos. O que admirable es tu nom
en todo el Mundo, Señor!

Gran. Quien es el hombre, Dios mio,
quien es el hombre, Señor,
que assi de su bien te acuerdas,
y assi alivias su dolor?

Mem. Quien es el hijo del hombre,
pues assi le visitò
tu piedad, y entre sus yerros
os mereciò Embaxador.

Ent. Poco menos le has tratado
que a los Angeles, Señor,
pues vn Angel nos inuias
a aliviar nuestro temor.

Vol. De honor, y gloria esta vez
tu piedad le coronò,
constituidos sobre todas
las obras de tu primor.

Tod. O q admirable es tu Nombre
en todo el Mundo, Señor!

Pl. Que se ha hecho el Angel Cielos;
qual paxaro ya volò!
pues por vida de su luz,
que no ha tenido razon
de avernos hecho Pastores
sin migas, y con honor:
estamos en Zafarraya,
que el Arabe interpretò
campo de Pastores? Tengo
yo la cara de Pastor?
Hincho mucho los cachetes?
O soy algo mochiflon?
Pues sin nada de esto, como
el Angel nos pastoreò,
viendo, que somos Cautivos
con barbas, y camison?
A esto responde el discreto,
muy vestido de razon,
que jamas a quatro pies
la Alegoria corriò,
y basta que a los Cautivos
vn Angel les prometì,

que sería el Rey Fernán do
su noble restaurador,
para que el Angel aqui
tenga buena aplicacion.

Gran. Sin duda, que llegó el día
ya de nuestra redempcion.

*Entranse todos, suenan Caxas, y
Clarines, sale el Rey D. Fernando,
la Reyna Doña Isabel, Zafra,
y Pulgar, y Soldados.*

Musico. Hagan salva las flores,
al ver los tiernos lazos,
de Aragón, y Castilla,
de Isabel, y Fernando.

Fern. Querida Isabel mia,
en qué tégo cifrada mi alegría,
prodigio soberano, (maño:
que el corazon me heriste con tu
ya que nos hallamos
à vista de Granada, y la cercamos
por restaurar del todo
la pérdida fatal del Reyno Godo.

Retiraos, Señora,
pues quiero que seais Governadora
de mi Exército, en tanto,
q' à estos soberbios Muros pon-
go espanto,

pues el reconocerlos
en mí será lo mismo q' vencerlos

Isab. Galan Esposo mio,
cuyo gallardo brio
de España, y todo el mundo es
celebrado,

ya que à ver has batido
este plantel hermoso,
ques de Granada sitio delicioso:
Ya que sus Torreones, (nes,
verdes peniles, placidas mansio-
de Babylonia afrenta,
reconocerlos tu valor intenta:

Quien duda, que obediente
à tu precepto retirarme intente?
y pues à obedecerte, solo miro:
à mi Tienda, Señor, y à mi retiro.

Fern. Ea Españoles valientes,
ya que à la vista tenemos
la hermosísima Granada,
prodigio, affombro, y portento,
con quien ni Memphis, ni Roma
jamás competir pudieron,
sea yo quien la redima
del infame Cautiverio,
en que ha estado siete Siglos,
ò cortando, ò sacudiendo
las Africanas coyundas,
que mira sobre su cuello;
para cuya heroyca empresa;
yo mismo en persona vengo,
sin fiarlo de otro alguno,
à reconocer los puestos.

Pulg. y Zaf. Para esta facion, Señor,
quantos te iremos sirviendo?

Fern. Con solos doze Oficiales,
que sirvan de compañeros,
y algunos otros Soldados,
que quieran venir sirviendo,
como de secreto voy,
lograrè con mas silencio
de sus fortificaciones
reconocer el terreno,
porque quiero que se vea;
que va mi dolor expuesto
à las nieves del Diziembre,
y à los rigores del tiempo,
al peligro de la vida,
del hierro, el plomo, y el fuego:
Pulg. Pues quando te arriesgas mas,
el Real decoro depuesto,
còmo has de llevar, Señor,
tan poco acompañamiento?

Fern. Para qué así mis Soldados
conquisten aqueste Reyno,
y la gloria de él alcanzen,
les ha de servir de exemplo
mi sufrimiento, y constancia
en el militar manejo;
y pues la vida del hombre
es milicia, en Sacro Texto,
oy los enseñó à vivir,
frá militar los enseñó;
y quando vaya à Granada;
como fu Rey, y su Dueño,
concluida ya la Guerra,
será quando en Trono Regio,
con mis Tropas, y Vassallos
me muestre Rey, concediendo
à Soldados, y Oficiales
los premios que merecieron;
y pues todavia no es hora
de reconocer los puestos,
retiraos, dexadme todos;
porque quedar solo intento:

Zufr. Aunque dexarte sentimos,
ya Señor obedecemos.

*Vanse todos, y queda solo el Rey
Don Fernando.*

Fern. Ya que solo en este Campo
he quedado, aora pretendo
pedir à Dios, suplicarle
nos socorra en este intento:
Gran Señor, favoreced
à este Granadino Pueblo,
à estos Christianos Cautivos,
à estos Catholicos presos.
Salgan de Granada ya
los Moros, pues es el Pueblo
ultimo de España, que
llora su Africano Imperio.
Señor, ganar à Granada
es ganar à España, puesto

que es quitar todo el berrón,
que hizo de Rodrigo el yerro:
Señor piedad, clemencia,
para tu Christiano Pueblo.
Mas vn Moro házia aqui viene,
le he de salir al encuentro,
pues de verle por aqui
alguna traycion sospecho:
Quien eres?

Sale vn Moro ridiculo:

Moro. Senior, vn Moro,
que de Granada me vengó;
porq' estár rabiando de hambre;
y aunque tener yo dineros,
no aver pan, que yo comprar;
que no aver ya bastimentos
en la Ciudad, desde que
quemar vos los trigos nuestros;
y así, Señor, te suplico,
que estos dos diamantes bellos,
y aquestas dos esmeraldas
tu tomar, y por su precio
darme trigo, ò darme pan,
porque morir de hambriento:

Fern. No necesitas de pan
para comer, pues entiendo,
q' en Granada ay muchas fiestas,
y otros manjares diversos,
y con essa extratagemas,
que eres Espia sospecho.

Mor. No Senior, venir conmigo
à lo alto de aquel Cerro,
y dezirte el modo yo
con que ganar este Reyno.

Fern. Necio, ignorante, à mi vitas
con tan fingido embeleco,
yo en Dios espero el ganarle,
y à ti Moro no te creo;
vete al punto, que conozco,
que eres vn gran embustero.

21
Pone mano à la Espada Don Fernando, vase el Moro, y sale Zafra, Pulgar, y Soldados.

Pulg. y Zafra. Señor, ya es tiempo que vamos

los Muros reconociendo.

Fern. Vamos amigos: ò Ciudad, quanto el posseerte deseo!

Vanse, y salen Boabdelli, Sultana, y Mahomad.

Mah. Ya, Señor, como mandaste, cumpliendo tu Real precepto, baxe à Vivarrambá, donde hallando, que vn Estafermo era el heroyco exercicio, muy proprio entretenimiento de tus Nobles Granadinos, à cuyo acto concurrieron Zegries, y Abencerrages, Gomeles, y otros sus Deudos. Despues que se huvo acabado este loable manejo, hize à los Abencerrages notorio tu Real Decreto, en que à todos al Alhambra les mandas, que suban luego; pues de su valor intentas fiar generoso empeño, y ellos de verse escogidos entre tantos Cavalleros, vfanos de su fortuna, y con tu favor contentos, diòles el viento sus alas, y atrás dexaron el viento, pues los mas de ellos esperan solo licencia de veros en esta Antefala.

Boabd. Bien: Mahomad, codducidles luego al quatto de los Leones,

donde à los filos sangrientos de vn Cuchillo, sacrificuen su traydor infame cuello.

Mah. No ensangrenteis, Gran Sr. vuestro vencedor azero, en la noble hidalga sangre de tan generosos pechos.

Boab. Nadie me replique, nadie; afsi castigo severo su traycion, pues coligados con el Christiano, este Reyno le pretenden entregar, mostrandose defaectos à nuestra Ley, y desleales à mi Real Corona, y Cetro.

Mah. Mira Señor, que innocentes estàn estos Cavalleros de tan gran traycion.

Boab. No importa, executad lo que ordeno; y advertid, lo mismo hagan con los que fueren viniendo, pues aunque estèn innocentes, ya que vengarme no puedo de Fernando, en sus amigos afsi mi venganza intento: Mueran los Abencerrages.

Mah. Ya Señor yo te obedezco.
Vase Mahomad.

Boab. Mueran, y sean innocentes los Abencerrages, puesto que sus parciales han sido de Fernando, aunque por esto, cruel Herodes de sus vidas, pueda llamarme el discreto.

Dentr. r. Valedme Cielos Divinos!

Otro. Valedme Sagrado Dueño de los Christianos!

Otro. Valedme Christo mi bien, que ya muero!

Boab.

Boab. O pese à mi, de esta suerte
estos traydōres han muerto.

Sale Mabomad.

Mab. Ya Señor se ha executado
ra soberano Decreto,
con los que sin rezelarse
à tu mandato vinieron:
Ya los llantos, y gemidos
de sus parientes, y deudos
llenan de pavor las calles,
de susto ocupan el viento,
pues Granada buelta en llanto
llora ya sus hijos muertos.

Salt. Ya con estas circunstancias
no falta alguno al suceso,
pues de la crueldad de Herodes
nos asegura Matheo,
que aquello de Jeremias
se vino à cumplir, diziendo:
Llanto, y gemido se oirà
en Roma, quando sus tiernos
hijos los llorare Raquel,
cuya profecia veo
cumplida segunda vez
en el historial suceso.
Mas dexando aplicaciones,
à lo que importa passemos;
y ya que este Rey Fernando
ha puesto à Granada Cerco,
desde aquestas altas Torres
sus acciones observemos.

Boab. Ya va confuso, Sultana,
el tropel de mis tormentos,
pues aunque mas conjeturas
en mi discurso rebuelvo,
todo en mi oprobrio lo hallo,
todo contra mi lo encuentro;
y puesto que desde aqui
tropa de Christianos veo,
que hãzia los muros se acercan

de las Almēnas, podrēmos
oir su conversacion,
y penetrar sus intentos.

*Subense à las Almenas Boabdeli, y
Sultana, y Mabomad, y salen al
Tablado D. Fernando, Zafra,
Pulgar, y Soldados.*

Pulg. Esse gran Monte, Señor;
que està de nieve cubierto,
es la gran Sierra Nevada,
cuyo blanco hermoso cuello,
en gorgéos de chrystal,
es de Granada Gilguero.

Fern. O querida Ciudad mia,
aun te pareces en esso!
Monte de nieve se llama
el Libano en el Hebreo,
ò blancura de la Fè,
hieroglifico discreto:
còmo al otro Monte llaman?

Zafr. Por la Torre que alli vemos,
la Torre del Azeytuno
es el nombre que le han puesto.

Fern. Monte Olivete, sin duda,
que le llamarà el discreto:
Còmo se llama essa Puerta?

Pulg. Essa, Señor, segun pienso,
se llama Puerta de Heilvir,
que en el Arabigo entiendo,
que quiere dezir lo mismo,
que Puerta del Pozo lleno
de aguas limpias.

Fern. Pues por ella,
que hagais la llamada quiero:

Boab. Esto mas pesares mios:
ò què intrincado mysterio!
A el redimir à Granada,
la Puerta que hallan primero
es Puerta de aguas, y quieren
por ella hablar acà dentro:

Agua;

Agua, y palabras: ò duda;
de todo hazes sacramentos!

Pulg. Ha de essas sobervias Torrès:
Ha de essos muros sobervios.

Boab. Què pretendeis, què buscais
Christianos? Dezidlo presto.

Zafr. Que embieis algun Alcayde
con quien despacio tratèmos
vn negocio à que venimos.

Boab. Ya llegò, Sultana, el tiempo
de que mi furor empieze;
pues assi vitrajara intento
à este Fernando: Mahomad.

Mab. El que me mandeis espero.

Boab. Alcayde, esos pocos hòbres
llamada à esta Torre han hecho,
sal à vèr lo que pretenden;
pero mira que te advierto,
que no los creas, si dizen,
que es el Rey alguno de ellos.

Mab. Harè, Señor, lo que mandas.

Sult. En la Alegoria pienso,
que aqueste Alcayde es el múdo.

Boab. Si, Sultana, y aun por esso
no quiero que le conozcan,
con cuydado atiende à esto.

Sale Mahomad al Tablado.

Mab. Quien à nuestras altas Torres,
y à nuestras Puertas de hierro
assi llama?

Fern. El Rey Fernando,
de las dos Españas Dueño:

Mab. El Rey Fernando sois vos?
No lo creo, no lo creo,
que el Rey Fernando viniera
con pompa, y con fausto regio.

Vn Sold. Aqueste Alcayde es Judio,
pues este dicho es de Hebreo.

Boab. Ya dizen no lo conocen:
lograronse mis intentos.

Fern. Fernando soy; nõ lo dudés;
y à intimaros solo vengo,
que me entregueis à Granada,
antes que veais resueltos
los Capiteles mas altos
entre cenizas, y incendios:
Yo soy el Rey de Granada.

Boab. Vamonos, Sultana, presto
à acaudillar nuestras Tropas,
pues declarado el empeño,
cessaron mis conjeturas,
y cayò sobre mi el Cielo.

Vanse Boabdellè, y Sultana:

Mab Christiano, yo no te entiendo:
Esso dizes: si nosotros
acà otro Rey no tenemos
fino al Cesar Boabdellè:
y assi quedate con esto,
pues no vienes à otra cosa:

Fern. Si, porque tan solo vengo
à redimir à Granada
del infame yugo vuestro.

Vase Mahomad.

Zafr. Prosigamos, Gran Señor:

Fern. No Zafra, porque ya quiero;
que à los Reales nos bolvamos,
donde para alojamiento
vna Ciudad fundarè,
cuyo nombre sea el mesmo,
que David puso à aquel sitio;
à aquel lugar, que dispuesto
Quartel fue para su gente,
quando à conquistar partieron
la Ciudad de Zeylá, pues
Sacros Doctores, y Textos;
Fè de Dios, ò Santa Fè,
que les llamò nos dixeron.

Pulg. No dudo, que has de ganar
à Granada, quando veo,
que fundas à Santa Fè,

pues es Divino Proverbio,
tomado de Pablo, quando
escriuia à los Hebreos,
que los que figuen à Christo,
vencen por la Fè los Reynos.

*Vanse , y sale el Plazer de Cau-
tivo.*

Plaz. Albricias , que ya sali
de entre mastines, y perros;
pues escapandome anoche,
tanto à mi fortuna debo,
que sin ser de ellos sentido;
ya me hallo libre de ellos.
Aora bien, à los curiosos
lo que passa les diremos.
Despues que cercò à Granada
el Rey Don Fernando, el tiempo
en la Alegria ha corrido,
volando en el pensamiento,
què ha avido de Escaramuzas;
de Batallas, y de encuentros:
los Maestres, y los Moros
han andado bien rebueltos.
Viendo el Cerco dilatado,
y à los Moros con esfuèrzo;
y constancia en su defensa,
para desfmayar su aliento,
y dar à entender Fernando;
que estava despacio el Cerco,
ha fundado vna Ciudad
solo para alojamiento,
à quien llamò Santa Fè:
O què Catholico afecto!
Con esta Ciudad, quien duda,
que ganará el Universo!
Desesperados los Moros
de ver sitio tan de asiento,
los pactos de entrega, yà
por el Rey Chico se han hecho,

y ya prometió à Fernando
el entregarle este Reyno;
y como aqui anda mezclada
vna Alegria, pienso,
que son instantes los años,
que son los siglos momentos.

*Sale el Rey Don Fernando con vna
Cruz de Calatrava en el ombro,
y Venera en el pecho , y la Reyna
Doña Isabel, Pulgar, Zafra,
Soldados, y acompaña-
miento.*

Fern. Gracias à Dios, que ya està
capitulado el concierto,
con que Boabdelli me entrega
el tyraniado Reyno.
Gracias à Dios, que ya sale
Granada del Cautiverio,
en que ha estado tantos Siglos;
que ha llorado tanto tiempo,
desde Pelayo hasta Enrique,
en publico galanteo
la han servido, mas yo solo
he logrado ser su Dueño.
Què mucho : Si por la muerte
del Inuito Cavallero
Garcì Lopez de Padilla,
heroyco Maestre excelso
del Orden de Calatrava,
puse su Insignia en mi pecho,
tomando yo su Maestrazgo,
cuya Cruz al ombro llevo;
y así con la Cruz al ombro,
si camino , cómo puedo
dexar de hazer redempcion
de aqueste affigido Pueblo?
Mas ya que llego à sus Puertas;
llamad, avisad adentro:
y pues la victoria es nuestra,

sean músicos los aceros.

Mus. Abrid las puertas, abrid,
de los Alcazares vuestros,
y entrará el Rey victorioso,
para gozar de su Reyno.

Dentro. Quien es este Rey, q̄ viene
coronado de tropheos?

Mus. El Rey fuerte, y poderoso,
el mas valiente guerrero:
Abrid las puertas, abrid,
de los Alcazares vuestros,
entrará el Rey victorioso,
para gozar de su Reyno.

Dent. Quien es este Rey valiente
coronado de tropheos?

Mus. El Rey, cuyo sobrenombre
será el Catholico, siendo,
quien por mantener la Fè
de Christo, conquista Reynos.

Zafra. Al dar estas señas, ya
las puertas nos han abierto.

Abrese una Puerta.

Isab. Pues à tomar possessiõ
de su Fortaleza entrèmos.

Fern. Vamos. O Dios, y Señor!
pues à esta Ciudad la quiero,
y en fee de este grande amor,
dezir que es mi alma puedo;
y assi en tus manos, Señor;
esta Ciudad encomiendo.

Entran todos, tocan Caxas, y dis-
paran muchos tiros, y salen
los tres Cautivos.

Mem. Què assombro! què confusiõ!
El Sol apaga sangriento
ya sus pavorosas luces.

Vol. De luto se viltè el Cielo.

Mem. Quien causará este prodigio?
Quien causará este portentoso?

Sale Granada, y el Plazer:

Gran. Sofegaos todos: sabed,
que ya libertad tenemos:
ya entrò Fernando en Granada
à redimir à su Pueblo.

Ya Boabdeli ha entregado
Llaves, Castillo, y Gobierno;

Quien buscare Alegoria,
vaya aplicando el suceso.

Ya quedò España del todo
libre del yugo Agareno:

Y ya de la infausa Caba
enmendado queda el yerro;

Oy à las tres de la tarde
Viernes (porque en nada de esto

falten las señas) saliò

Granada de Cautiverio.

Levantòse à aquesta hora

el Estandarte Supremo

de la Cruz, y enarbolado;

se oyeron al mismo tiempo

disparar los Valuartes

los Soldados, y los Tercios;

celebrando la victoria;

y entonces el humo denso

con su niebla obscureciò

aun del Sol los lucimientos;

pues aun aqueste accidente

viniesse aqui à ser mysterio;

Y porque admire del todo,

alegorico el concepto,

tambien pudiera dezir;

que las peñas se partieron;

pues que la Peña partida

fuera de esta prueba el Texto:

Descubrese aora en los Muros imita-

tados en las Almenas, una Cruz al

modo de las de los Obispos enme-

dio de dos Estandartes con

sus Cruces.

Haziendo mas portentoso,
 mas admirable el sucesso,
 que en lo alto del Omenage
 oy enarbolados vemos
 tres. Estandartes, tres Cruzes,
 porque aun el numero creo,
 que es en la Historia prodigio,
 y en la Alegoria mysterio.
 La Cruz de en medio mayor,
 es el Guion de Don Pedro
 Gonzalez, digno Prelado,
 y Arzobispo de Toledo.
 De las otras dos menores,
 es la del lado derecho
 el Real Estandarte, y es
 la de Santiago el izquierdo.
 Y porque epigraphe huviera
 en la Cruz, al mismo tiempo
 que esto sucede en Granada,
 en Roma se ha descubierto
 el Titulo Soberano,
 que à Christo en la Cruz pusierò,
 oculto en vnà pared
 de Santa Cruz en el Templo;
 como que el mysterio dixo,
 por aumentar el mysterio,
 el Titulo que le falta
 à este Sagrado Madero;
 que en Granada se enarbola;
 en Roma le manifiesto
 à la misma hora, porque
 nada le falte al portento:
 Y assi contentos, y alegres,
 pues con libertad nos vemos,
 demosle à Fernando gracias,
 que es quiè redimiò este Reyno.

Todos. A tanto favor, no puede
 aver algun desempeño.

Vanse: salen Boabdeli, y Sul-
 tana.

Boab. Ya triste, humilde, y postrado
 quedò mi poder deshecho:
 ya mito gozar à otro
 de mi delicioso Reyno:
 ya contra mi se han cumplido
 tantos Oraculos ciertos:
 ya entreguè à Granada, y ya
 soy Esclavo, si era Dueño.
 Solo me queda vn alivio,
 si es que para mi ay consuelo;
 y es, que no siempre Fernando
 se avra de estar entre ellos;
 pues si se ausenta, quien dada;
 que reducirè à mi Imperio
 segunda vez sus cervizes,
 postrando su altivo cuello?

Suenan instrumentos musicos dentro del Teatro, y dizen dentro los Cautivos, y el Plazer.

Cantiv. Bendito sea, y Alabado este grande Sacramento.

Canta la Musica.

Musc. Bendito seais Dios mio, que ya en Granada tenemos el Pan del Cielo, que disteis nuestradelicia, y consuelo. Bendito sea Dios mio vuestro alto Sacramento; celebrese ya en Granada tan Soberano Mysterio con Fiestas, Musica, y Danzas, con Altares, y festejos, los Granadinos Christianos, y Cautivos, repitiendo:

Dentro todos.

Bendito sea este Pan, que nos vino de los Cielos.

Sult. Todo es celebrar el Pan, à què viene este festejo?

Para que tanto alboroto?

Boab. De oirlo tan solo tiemblo!

O que mysterioso enigma!

El Pan es mas que alimento?

Sale la Fè, y Granada, y se descubre vna Granada, y encima vna Custodia con dos Angeles, y luzes al reedor sobre las Almenas.

Fè. Sì, pero entre estas especies se descubre otro portento, y es, que en especies de Pan Sacramentado, ya veo à Dios nuestro Redemptor, logrando por este medio el quedarfe entre nosotros, de su amor vltimo afecto.

Gran. Y el oirse aora en Granada, con musicas, y instrumentos esse festivo alboroto, se ha movido, de que siendo nuestros Catholicos Reyes Fernando, y Isabèl, ya Dueños de esta Ciudad, en las Leyes que dan para su gobierno, es la principal, que manda, que en los días, que dispuesto tiene la Iglesia la Fiesta de este Augusto Sacramento, que se llama dia del Corpus en los Catholicos Reynos, haga Granada vna Fiesta, que sea con lucimiento en España celebrada, y en sus Ciudades, y Pueblos, con magnificos Altares en sus Plazas, y en sus Templos, con Musicas, y con Danzas à toda costa, y exceso,

y que siempre que lo hiziesfen, fuesse todo en su recaerdo; y asì los Christianos todos tan alegres, y contentos empiezan à celebrar este Santo Sacramento, Fiesta, que serà en Granada perpetuo annual obsequio, y aunque hecha ya la Conquista; por visitar otros Reynos, se fue Fernando, en Granada se observarà su Decreto; y asì conmigo la Fè vè en Granada repitiendo:

La Fè, Granada, y todos los de adentro buelven à dezir.

Bendito sea, y Alabado este Santo Sacramento.

Boab. Palmese toda mi ciencia al oir tan gran mysterio, pues me dà dolor, y pena el oirlo, y entenderlo; y pues que en Alegoria todo à mi pesar lo entiendo, vamos à la Historia, à ver como aplicas el suceso.

Gr. De esta suerte; y pues ya sabès quan ligero corre el tiempo acá en nuestra idea, donde muchos años son momentos, vamos escuchando aora lo que nos fueren diziendo, y veràs como la Historia es vn dibujado lienzo.

Sale el Plazer sin trage de Cantivo.

Plaz. Murìo Fernando, aqui estèn los curiosos muy atentos, porque quanto aora se hablasse, parece en algo al mysterio:

Su Testamento ordenò,
y aunque dos tenia hechos;
quiso solo que valiera
este nuevo Testamento.

*Sale la Voluntad sin trage de
Cautivo.*

Vol. Mandò enterrarse en Granada
con particular afecto,
y como la quiso tanto,
quiso dexarla su cuerpo.

*Sale la Memoria sin trage de
Cautivo.*

Mem. Instituyò, que Granada
festeje al Gran Sacramento,
y que siempre que lo hiziesse,
que lo hiziesse en su recuerdo.

*Sale el Entendimiento sin trage de
Cautivo.*

Ent. Vn Real Hospital fundò,
à donde hallassen remedio
de las dolencias humanas,
los afligidos enfermos;
y en el mandò que se diesse,
para Siglos venideros,
blanco pan, que repartido,
fuesse del pobre alimento.

Gran. Ya està la aplicacion clara:
Rey que redime, y muriendo,
por quedarle entre nosotros,

nòs quiere dexar su cuerpo:
nuevo Testamento haze,
y instituye en su recuerdo
la Fiesta del Corpus Christi:
perpetuo annual obsequio,
que blanco pan se reparta
por delicioso alimento:
què mas semejanza quierès
en el historial suceso?

Boab. Basta, basta, que deslumbra
de essa Hittoria los reflexos,
à tantas luces me rindo. *Vas.*

Sult. Y con tãto explèdor ciego. *V.*
Gran. Pues yo con ellas me exalto,
y assi celebrar prometo

este milagro inefable,
Soberano Sacramento,

Plaz. La Fiesta de Corpus Christi,
quando en ti no fue Festejo,
ò Granada! el mas heroyco,
que celebra el Universo?

Gran. Pues le celebramos oy,
venid conmigo diciendo:

Granada, y todos con la Musica.
Pues Granada assi celebra
tan Soberano Mysterio,
llamela siempre el aplauso
la Fiesta del Sacramento.

O M N I A
HÆC SUB CORRECTIONE
Sanctæ nostræ Romanæ
Ecclesiæ.

CIFRA DE EL NOMBRE DE EL AUTOR.

Dios Piadoso Diò à granada
La gloria de su Conquista,
y A vn hijo Gustoso De ella
La Real honra de Escriuirla.

ESTE ES DON PEDRO DE LA CUEVA,
Auditor General de los Reales Exercitos, que tenia Es-
crito, y Compuesto este Auto muchos años antes; y
aviendo venido à Granada con el Empleo de Alcalde de
la Real Chancilleria, à tiempo, que el Veintiquatro Don
Antonio Montalvo de la Cueva, su Sobrino, y Yerno,
fue Comissario de la Fiesta de el Corpus en el año de
1751. se lo diò para autorizarla, y se Re-
presentò, è Imprimiò.

IMPRESSO EN GRANADA POR JOSEPH DE LA
Puerta, con las Licencias necessarias del Señor D. Juan
Antonio de los Tueros, Canonigo Doctoral de esta Sta.
Iglesia, Governador, Provisor, y Vicario General de este
Arzobispado, y del Señor D. Christoval de Zehegin,
del Consejo de su Magestad, Oydor de esta
Real Chancilleria, y Juez de
Imprentas.